

## ¿EXISTE SOLUCION EN IRAN?

El mundo está hoy pendiente de los acontecimientos entre Estados Unidos y el Irán, derivados de la toma de la Embajada del primero por "estudiantes" iraníes, los que mantienen en calidad de rehenes a funcionarios de dicha representación diplomática.

El origen del problema puede tener múltiples interpretaciones. Desde la étnica, que podría atribuirlo a las profundas diferencias existentes entre las distintas culturas; como la política, en que algunos pretenderán que se trata de la infiltración marxista en los estratos Musulmanes; otros dirán que ha sido el Gobierno represivo del Sha y su intento de modernización u occidentalización progresista que pretendió dar a su pueblo y que no fue debidamente apoyado por Estados Unidos; también se podrá entender que el origen del conflicto es meramente pragmático, y sólo derivado de la dependencia energética de occidente de los países árabes productores del Petróleo.

En todo caso, cualquiera que sea el origen de la situación que mantiene en ascuas al mundo de hoy, la realidad de lo ocurrido es que la Embajada de la principal potencia occidental en Teherán, hace más de un mes y medio, está tomada y se mantiene retenidos a los funcionarios diplomáticos, hombres y mujeres, que allí laboran, con la anuencia —por no decir participación directa— del Gobierno Iraní. Hay incluso serios indicios que la maniobra haya sido planificada por el propio Ayatollah en el mes de octubre del año en curso.



Obvio es señalar que la solución del problema no es sencilla. Las incidencias que el asunto lleva aparejado van desde el peligro de vida para los rehenes hasta la posibilidad de una conflagración mundial según la forma como se lleve a cabo la solución del conflicto.

No cabe duda que está en juego la capacidad de una gran potencia, que de no dar una solución adecuada al asunto, no sólo ella se verá perjudicada, sino que arrastrará en su incapacidad negociadora a todo Occidente.

Como se señala en los medios especializados, el problema es que, como consecuencia de la falta de apoyo al régimen del Sha y la erosión sufrida por las actividades de servicios de inteligencia americanos, ese país perdió cuanto tenía en Irán. A la inversa, la izquierda marxista, con el apoyo soviético, aparece en una mejor posición en el nuevo gobierno, no obstante el verbalismo que en su contra se manifiesta. Demostración de lo anterior es que el único partido político que no fue interdicto por el gobierno iraní fue el tradicional partido comunista, el Tudeh, cuyos miembros declararon su devoción por el ayatollah Khomeini.

Por ello, algunos círculos de Washington han entendido que el problema debe ser enfrentado como prueba global del equilibrio de las potencias y que Estados Unidos debería aprovechar el trágico acontecimiento como forma de recuperar su influencia en el Golfo pérsico.

La incapacidad demostrada del gobierno de los Estados Unidos para

resolver un problema de esta magnitud y trascendencia, que se arrastra por tanto tiempo sin encontrar una solución adecuada, hace meditar y permite concluir que hay una carencia de liderazgo, en la nación, quizás, más importante de Occidente.

Los grandes problemas y las grandes crisis del mundo, hasta hoy, han requerido siempre de grandes hombres dispuestos a asumir las responsabilidades del caso.

Por su parte los organismos internacionales, cuyo único y real objetivo debiera ser no sólo el avance de la ciencia y de la técnica, sino, fundamentalmente, la mantención de la paz y la armonía en las relaciones entre los estados, han demostrado una vez más su lamentable inoperancia. Después de dudas, postergaciones y trámites, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas acordó por unanimidad condenar la acción e impetrar la libertad de los rehenes... ¡como si eso fuere suficiente!

La crisis del derecho internacional ha quedado hoy en evidencia como patético resultado de la erosión que ha venido sufriendo en las últimas décadas, perdiendo así, esta herramienta única, su capacidad de lograr la convivencia armónica entre los Estados, cualquiera sea la importancia de los mismos.

Sin liderazgo en la principal potencia de occidente, con organismos internacionales en crisis y frente a normas de derecho internacional sin vigencia, no es dable esperar una solución adecuada al problema. Ojalá seamos desmentidos.

**R**